

## REPRESENTACIONES | REPRESENTATIONS

Patricio Mardones Hiche

**E**n el intento por compilar, asociar y publicar una selección de puntos de vista sobre un aspecto central de la disciplina arquitectónica –la representación–, esta edición 80 de revista ARQ se acercó lateralmente a otro asunto central para la arquitectura: la relación entre tiempo y espacio. La práctica arquitectónica está en permanente tensión por la necesidad de ir adelante, proyectar y anticipar: anticipar usos y hábitos a los que habrá que dar lugar, anticipar relaciones entre las preexistencias y los edificios por construir, anticipar el buen envejecimiento de las estructuras o anticipar la visualización de una construcción que aún no existe. La más evidente de las operaciones, como la producción de instrucciones a través de dibujos y textos para la construcción de nuevos edificios involucra, también, la capacidad de adelantarse a los hechos.

Desplazándose hacia el otro extremo del espectro temporal, las representaciones también aparecen vinculadas a una dimensión retrospectiva, que opera con frecuencia en frentes asociados a una mirada más calma y pausada: la revisión y reflexión sobre el propio ejercicio profesional, la construcción de un registro razonado de la producción arquitectónica existente, el estudio y la investigación sobre planos, dibujos, modelos y fotografías que otros han dejado como huella o la producción y selección de imágenes capaces de comunicar la agenda que informa la obra construida.

Dentro de este campo tenso entre el futuro y el pasado, la tentación por esquematizar podría indicar que los arquitectos profesionales tienden a agruparse en torno al proyecto y a la anticipación, mientras la academia tiende a concentrarse cerca de los bordes que construyen la reflexión y la curatoría sobre lo que ya existe. Sin embargo, el proyecto editorial de ARQ quiere afirmar que, justamente, la arquitectura tiene el potencial de reunir anticipación y retrospectión; es más, solo puede existir en el traslape de esas dos fuerzas.

Hechas para un cliente, para el constructor, para la opinión pública, para un lector estudioso, para un lector desprevenido, más o menos pictóricas, puramente técnicas, bidimensionales, tridimensionales, incluso incorporando las más recientes animaciones y videos, las representaciones ocupan un espacio central en los procesos de intercambio y transferencias que la arquitectura promueve. Esta edición va dedicada a las representaciones y a los impulsos que las generan, desde ambos extremos de la línea del tiempo.

La manera de representar da cuenta, sin rodeos, del lugar cultural desde donde los arquitectos pensamos el proyecto. Y el resultado de esa relación, más allá de sus componentes visuales, no tiene nada de inocente.

**I**n an attempt to compile, connect and publish a collection of perspectives on one of the architectonic discipline's most important aspects – representation, this 80th edition of ARQ magazine laterally approaches an issue central to architecture: the relationship between time and space. There is a permanent tension in architectonic practice to move forward, project and anticipate: anticipate uses and habits which must be given a home, anticipate relationships between preexisting and new buildings, anticipate how a structure is to age well and anticipate by visualizing a building that is yet to exist. The most obvious of operations, like the creation of instructions for new buildings using drawings and texts, involves the ability to anticipate an upcoming reality.

Moving over to the other end of the timeline, representations can also be linked to retrospective motives that tend to appear on calmer, more deliberate fronts: review of and reflection on the professional exercise itself, the creation of a register based on already existing architecture, study and research of plans, drawings, models and photographs that others have left behind or the creation and selection of images capable of communicating the agenda that informs a construction.

Given this tension between future and past, and unable to resist the temptation to simplify, one could say that professional architects tend to come together around the project in anticipation, while academics tend to concentrate on what reflection and curatorship have collected regarding that which already exists. Still, ARQ's editorial project wishes to affirm that architecture has the potential to reunite anticipation and retrospection; that, in fact, it can only exist at the point of overlap between these two forces.

Made for a client, for a builder, for public opinion, for a studied reader or one caught off guard, more or less pictorial, purely technical, bi-dimensional, tridimensional, even incorporating the latest animation and video techniques, representations occupy a critical place in the exchange and transfer processes that architecture stimulates. This edition is dedicated to representations and the impulses that they generate at both ends of the timeline spectrum.

The way in which something is represented directly indicates the cultural place from which architects considered the project. The result of this relationship, which reaches beyond the visual components, is not one bit innocent.